



La Iglesia y el dinero

Acuérdense de esto: «El que da poco, recibe poco; el que da mucho, recibe mucho.»(Pablo)

**Veamos
cómo manejaba el dinero
la iglesia y cuáles eran
las recomendaciones de
los apóstoles.**



**Juntaban ofrendas
para ayudar
a los pobres
en especial a los
integrantes de la
iglesia que eran
pobres.**

1 CORINTIOS 16:1-4 TLA

Ahora quiero hablarles acerca del dinero que van a dar **para ayudar a los del pueblo de Dios en Jerusalén**. Hagan lo mismo que les dije a las iglesias de la región de Galacia. Es decir, que cada domingo, cada uno de ustedes debe apartar y guardar algo de dinero, según lo que haya ganado. De este modo no tendrán que recogerlo cuando yo vaya a verlos. Elijan a algunos hermanos, para que lleven el dinero a Jerusalén. Cuando yo llegue, los mandaré con el dinero que ustedes hayan dado, y también con cartas, para que los hermanos de la iglesia en Jerusalén los reciban bien. Si ustedes creen conveniente que yo también vaya, iré con ellos.

Romanos 12:9-13 TLA

Amen a los demás con sinceridad. Rechacen todo lo que sea malo, y no se aparten de lo que sea bueno. Ámense unos a otros como hermanos, y respétense siempre. Trabajen con mucho ánimo, y no sean perezosos. Trabajen para Dios con mucho entusiasmo. Mientras esperan al Señor, muéstrense alegres; cuando sufran por el Señor, muéstrense pacientes; cuando oren al Señor, muéstrense constantes. **Compartan lo que tengan con los pobres de la iglesia. Reciban en sus hogares a los que vengan de otras ciudades y países.**

2 Corintios 9:1-14 TLA

En realidad, no hace falta que siga escribiéndoles acerca de la ofrenda para ayudar a los cristianos en la región de Judea. Ya sé que ustedes desean ayudarlos. Por eso, con mucho orgullo les dije a los hermanos de la región de Macedonia que ustedes, los de la región de Acaya, estaban dispuestos a ayudarlos desde el año pasado. Cuando los de Macedonia oyeron esto, la mayoría de ellos decidió ayudar.....



**Colaboraban
con dinero para
los viajes
misioneros de
los apóstoles y
otros hermanos
que hacían esta
tarea.**

Filipenses 4:10-19

Me alegra mucho que, como hermanos en Cristo, al fin hayan vuelto a pensar en mí. Yo estaba seguro de que no me habían olvidado, solo que no habían tenido oportunidad de ayudarme. No lo digo porque esté necesitado, pues he aprendido a estar satisfecho con lo que tengo. Sé bien lo que es vivir en la pobreza, y también lo que es tener de todo. He aprendido a vivir en toda clase de circunstancias, ya sea que tenga mucho para comer, o que pase hambre; ya sea que tenga de todo o que no tenga nada. Cristo me da fuerzas para enfrentarme a toda clase de situaciones. Sin embargo, fue muy bueno de parte de ustedes ayudarme en mis dificultades. Al principio, cuando comencé a anunciar la buena noticia y salí de Macedonia, los únicos que me ayudaron fueron ustedes, los de la iglesia en Filipos. Ninguna otra iglesia colaboró conmigo. Aun cuando estuve en Tesalónica y necesité ayuda, más de una vez ustedes me enviaron lo que necesitaba. No lo digo para que ustedes me den algo, sino para que Dios les tome esto en cuenta. Epafroditó me entregó todo lo que ustedes me enviaron, y fue más que suficiente. La ayuda de ustedes fue tan agradable como el suave aroma de las ofrendas que Dios acepta con agrado. Por eso, de sus riquezas maravillosas mi Dios les dará, por medio de Jesucristo, todo lo que les haga falta. ¡Que todos alaben a Dios!



**Honraban
con dinero
y bienes a
quienes les
enseñaban y
predicaban.**

1Timoteo 5:17-18 TLA

Los líderes de la iglesia que hacen bien su trabajo merecen que se les pague el doble, especialmente los que anuncian y enseñan la buena noticia. Porque la Biblia dice: «No impidan que el buey coma mientras desgrana el trigo», y también dice: «Quien trabaja merece que se le pague.»

Gálatas 6:5-10 TLA

Cada uno es responsable ante Dios de su propia conducta. El que es instruido en el mensaje de Dios debe compartir con su maestro todo lo bueno que recibe. No crean ustedes que pueden engañar a Dios. Cada uno cosechará lo que haya sembrado. Si seguimos nuestros malos deseos, moriremos para siempre; pero si obedecemos al Espíritu, tendremos vida eterna. Así que no nos cansemos de hacer el bien porque, si seguimos haciéndolo, Dios nos premiará a su debido tiempo. Siempre que nos sea posible, hagamos el bien a todos, pero especialmente a los seguidores de Cristo.



**¿Cómo
debemos dar
en el nuevo
pacto en
Cristo?**

1Corintios 9:6-10 TLA

Acuérdense de esto: «El que da poco, recibe poco; el que da mucho, recibe mucho.» Cada uno debe dar según crea que deba hacerlo. No tenemos que dar con tristeza ni por obligación. ¡Dios ama al que da con alegría! Dios puede darles muchas cosas, a fin de que tengan todo lo necesario, y aun les sobre. Así podrán hacer algo en favor de otros. Como dice la Biblia, refiriéndose al que es generoso: «Siempre que ayuda a los pobres, lo hace con generosidad; y en todo sale triunfante.» Dios da la semilla que se siembra y el pan que nos alimenta, así que también les dará a ustedes todo lo necesario, y hará que tengan cada vez más, para que puedan ayudar a otros.

Conclusión:

- Estamos regresando al DISEÑO de Jesucristo para su iglesia.
- En este diseño no hay Diezmos, ofrendas, primicias, pactos y todo lo que se hacía en el antiguo pacto.
- Hoy no damos por ley, ni por obligación, ni por necesidad, damos por generosidad y por honra, damos con alegría porque tenemos la NATURALEZA de CRISTO en nuestro interior.

Para que deberíamos dar:

1. Ayudar a los pobres en especial los de la familia de la fe.
2. Cubrir necesidades básicas de los integrantes de la iglesia para que no haya ningún necesitado en la comunidad cristiana de la que somos parte.
3. Colaborar con las tareas misioneras en todo el mundo.
4. Honrar con dinero y todo tipo de bienes a quienes nos comparten enseñanzas que nos edifican en la fe.
5. **En fin, damos para todo aquello que glorifique a Dios y ayude al avance del evangelio en las personas hasta lo último de la tierra.**

¿Cuánto daremos?

**Lo que dispongamos en nuestro corazón
sabiendo que en el nuevo pacto**

**TODO lo que tenemos,
el 100% de lo que tenemos
NO nos pertenece
sino que administramos
lo que Dios nos ha dado
por gracia cada día.**

¿Que haremos al respecto Comunidad Cristiana La Misión?

- Debemos enseñar esto en las casas y permitir que quienes allí se reúnen puedan participar de esta forma de adorar a Dios.

